

Luisa Castro Legazpi – El somier

"Sólo el lenguaje nos salva, o nos retiene. El lenguaje es nuestra arma, y nuestra cárcel. El poeta es el que escapa al lenguaje montado en un caballo de lenguaje. El artista de la escritura es un amotinador de la sintaxis."

Luisa Castro



Luisa Castro Legazpi nació en Foz (Lugo) en 1966. Es poeta y novelista. También colabora habitualmente en la prensa con artículos y críticas. Se licenció en Filología Hispánica en la Universidad Complutense de Madrid. Ha realizado estudios cinematográficos en Nueva York. Escribió crítica literaria para el periódico ABC e impartió clases de guión cinematográfico en el Institut d'Humanitats de Barcelona.

Actualmente reside en Santiago de Compostela.

La obra de Luisa Castro se divide en dos vertientes distintas: la poesía y la narrativa. Publicó varias recopilaciones poéticas durante su juventud, y posteriormente ha dedicado mayores esfuerzos a la prosa. No obstante, no es conveniente separar las dos facetas por completo, pues su estilo personal se reconoce por igual en los poemas y en las novelas.

Publicó su primer libro de poemas en 1984. El libro se titulaba *Odisea definitiva: Libro Póstumo*, causó una buena impresión entre la crítica literaria y ayudó a que el año siguiente sus poemas fuesen publicados dentro de una importante antología de jóvenes poetisas (*Las diosas blancas*). Poco más tarde publicó *Los versos del eunuco*, obra ganadora del Premio Hiperión de Poesía (1986).

Después publicaría su primer poemario en gallego, *Baleas e baleas* (1988), y obtendría el Premio Rey Juan Carlos de Poesía con otro poemario en castellano, *Los hábitos del artillero* (1988). El poemario premiado es una mezcla paradójica del mundo animal, el mundo infantil y el mundo marino. Ese mismo año también publicó un pequeño folleto de carácter muy personal titulado *Los seres vivos* (1988).

Pasarían algunos años hasta que publicase su siguiente obra poética, *De mí haré una estatua ecuestre* (1997), que incluye poemas en gallego. Su última obra poética publicada, *Señales con una sola bandera* (2004), reúne sus poemas escritos entre 1984 y 1997.

Su primera novela, por otra parte, apareció publicada en 1990 y fue finalista del Premio Herralde. Se titulaba *El somier* (1990). En esa década también publicaría *La fiebre amarilla* (1994) y *Diario de los años apresurados* (1998).

Fue galardonada con el Premio Azorín en el año 2001 por su novela *El secreto de la lejía*. Es una historia de amor, tristeza y ambición, en la que se narra la vida de una joven poeta gallega en Madrid, con momentos divertidos y también opresivos. Según parece, incluye vivencias y rasgos autobiográficos. En los últimos años ha publicado *Viajes con mi padre* (2003) y *Una patada en el culo y otros cuentos* (2004), que mereció el Premio de Narrativa Torrente Ballester. La primera de estas novelas es un relato íntimo y optimista que trata sobre la familia, el amor y la tristeza. Se explican las experiencias de la protagonista con su familia, sobresaliendo su relación con su madre, una mujer realista y luchadora, y con su padre, un marinero amable y sencillo. El libro destaca por su sencillez narrativa; la autora lo ha calificado como un libro sobre la compañía.

Su último libro, *Una patada en el culo y otros cuentos*, ofrece varias historias de amor y desamor con Palestina como telón de fondo. La autora derrocha imaginación, hondura y sinceridad.

Rasgos

"Me inspiro en lo que me importa (...) La vida está por encima de los libros siempre y la literatura existe sólo porque hay vida antes." Para ella la literatura es una reunión de reflexión, creación y vida. Relaciona íntimamente la libertad y la expresión artística, defendiendo un individualismo sentimental que prescinde de la polémica política y la conflictividad social.

Entre las influencias reconocidas destacan Herman Melville y Rainer María Rilke. Luisa Castro es una escritora que cree en el trabajo constante, y entiende que la educación es una labor de construcción personal. Ha dicho que escribe para los demás y que desea que los libros que compone ayuden a sus lectores en el perfeccionamiento como personas. También ha reconocido que acostumbra incluir en sus novelas un personaje parecido a ella, porque esto le ayuda a utilizar partes personales como referencia.

En toda su obra, tanto poética como narrativa, concede mucha importancia al lenguaje, optando voluntariamente por un estilo humilde y depurado.

Destaca la cordialidad de sus historias, en las que predominan los sentimientos y manda la honradez que busca el conocimiento mutuo.

**Sobre ti, sobre todo. Sobre lo que es locura,
sobre todo en las mañanas necesarias del deseo,
en los fillos de un amor que se recupera de la desmesura**

con un desayuno tardío
y el final de una historia mal mecanografiada de niños de ayer
que aún no sé, no sabes, si se han muerto, si van a
comprar la libertad de su poema
o si tienen que vivir
para una madre enferma de naufragios;
la historia siempre interrumpida por la inminencia
del dolor o del placer oscuro de los cuerpos,
la historia siempre interrumpida,
la historia siempre, siempre. Al final
siempre aquella cosa del término y el cierre,
la clausura,
el final.

Luisa Castro